

MONTEMAYOR, JORGE DE (1520 – 1561)

CANCIONERO ESPIRITUAL

ÍNDICE

Cancionero espiritual
El privilegio
Aprobación deste libro
Ad Gæorgium e Monte Maiori, vatem hispanum, io. Lat. Carmen
Al muy magnífico señor Jerónimo de Salamanca
Al muy magnífico señor Jerónymo de Salamanca
Juan Cyrne a Jorge de Montemayor
Don Rodrigo de Mendoça a Jorge de Montemayor
Comiença el cancionero spiritual
Invocación
Canción agena
Regimiento de príncipes al muy poderoso señor don Sebastián, rey de Portugal...
A la cruz
A Nuestra Señora
Copla agena hecha a la Sacratíssima Virgen
Soliloquio
Fundamenta eius in montibus sanctis

El privilegio

Concede su Magestad a Jorge de Montemayor, criado de la Sereníssima Princesa de Portugal, su hermana, que por tiempo de quatro años nadie pueda vender ni emprimir este libro sin su licencia so la pena en el original Privilegio contenida.

Aprobación deste libro
Isti libri pieni pietate et sanctis adhortationibus compositi Hispanice per Georgium de Monte Mayore poterunt secure praelo committi, nihil enim continent quod catholicae doctrinae adversetur.
Anno 1557.
Ita est Almaras
CANONICUS ANTVERPIENSIS

Ad Gæorgium e Monte Maiori, vatem hispanum, io. Lat. Carmen

Qui tua, facili scribis vernacula vena

Carmina, Gæorgi docte Poëta, legunt.
Non quo prodieris cognoscere monte laborent,
Vinctus Apollinea tempora festa manu:
Nec mihi Parnassum memorem, Helinauc: namte
Monte e Maiori Bethica terra tulit.
Nec Tagus a patria quot distet milia, quærant:
Quandoquidem ille tuo totus ab ore fluit.
Ast vbi sis natus, quid refert: quando parentes
Et Phoebum, et Venerem disimulare nequis?

Al muy magnífico señor Jerónimo de Salamanca

Después de aver (muy magnífico Señor) trabajado muchos días en este libro y comunicado lo que en él ay con muchos teólogos, assí en estos estados de Flandes como en España, especialmente en el colegio de San Gregorio de Valladolid (que assí en sciencia como en exemplo á siempre en nuestra Europa florecido) y después de aver enmendado algunas obras que del primero a él ayunté (cosas que no se pueden llevar al cabo sin grande trabajo de espíritu) paréceme que (poniendo delante primero a Dios a quien la onrra y loor de todas las cosas se deve) a sido hi es bastante premio para todos estos trabajos dirigillo a V. M., cuyo valor e ingenio obliga a que todos los que algo entendieren hagan lo mismo, guardando en esto aquel costumbre antiguo que los poetas e historiadores tuvieron en dirigir sus obras a quien les diesse el valor que ellos (como a cosas suyas) les desseavan; y no tan solamente esta costumbre se guardó entre romanos, griegos y atenienses, mas aun en nuestra España antiguamente se tenía la misma costumbre, como pudiera muy bien testificar el muy MAGNÍFICO cavallero Hernán Gonçález de Salamanca (de quien V. M. y el muy illustre conde de Altemburch su primo decinden) que en tiempo que él, por mandado del serenísimo rey don Alfonso de Castilla, fue mayordomo y ayo de la infanta doña Blanca, su hija, florecieron muchos poetas, assí en Italia como en España, porque en el mismo tiempo fue el Petrarca y el Dante en Toscana poco antes; y (según la opinión de algunos) después muy pocos días en España fue el gran Ausias March, y aun en la corte del sobredicho Rey avía muchos cavalleros y ombres particulares que se davan a la composición del verso, los quales (como dixo Juan de Mena) por falta de quien sacasse sus obras a luz se quedaron en las tinieblas del olvido. Y porque este libro mío tenga quien por su onra buelva (que según los murmuradores que oy en día ay de las cosas de ingenio, ésta es la cosa de que los libros más necesidad tienen), le doy a V. M. por protector, a quien suplico lo reciba debaxo de su amparo, pues en ello cumplirá con lo que deve a quien es, y demás desto recebiré yo muy grande merced y favor.

JORGE DE MONTEMAYOR

Al muy magnífico señor Jerónimo de Salamanca

Podéis (o libro) yr con gran contento
e yo quedar de imbiaros muy hufano,
pues vais con vuestro estilo humilde, y llano,
a aquel en quien veréis (si estáis atento)

valor, ingenio y claro entendimiento
altojuyzio, esfuerço sobrehumano,
virtud eroica, y firme, en cuya mano
está de fama y onrra el fundamento.

Y aunque mi ingenio aquí me quiebra el hilo
y yo por mí y por él tan poco valgo
que no merezca ser de ti mirado,

recibe ya (Señor) mi humilde estilo,
que si la voluntad se tiene en algo,
en él y en ella estoy muy confiado.

Juan Cyrne a Jorge de Montemayor

El mismo ingenio raro, y muy subido,
juizio pronto, estilo sublimado,
que en amor vano estuvo ya ocupado
y sus efetos tanto á enriquecido,

de más altos conceptos conduzido,
todo al divino amor aya inspirado,
y a ellos un tal buelo á levantado
que a umanos ojos á desaparecido.

Sabido as escoger la mejor parte,
¡o, gran Monte Mayor!, pues que lo vano
por lo seguro dexas de tal arte.

El cielo lo ordenó y rigió tu mano,
él ve que un tal ingenio, estilo y arte
se deve a amor divino, que no a humano.

Don Rodrigo de Mendoça a Jorge de Montemayor

De los poetas, príncipe estremado
de nuestra España, luz que aclara el día
cuya Christiana y alta poesía
al mundo á enriqueçido y admirado

¿Quién levantó tu ingenio delicado?
¿Quién t'enseñava, di? ¿Quién te movía,
quando tu musa tanto encarecía
a la que a Dios en sí tuvo encerrado?

Qualquiera ingenio ya se desengaña,
que en devoción, el tuyo es solo uno,
y si otra cosa piensan, serán locos.

De oy más serás llamado en nuestra España
el gran poeta christiano, pues ninguno
en esto te excedió; y en lo más, pocos.

COMIENÇA EL CACIONERO SPIRITUAL

—*Sobre missus est angelus. Lucæ capit. I*

Invocación

Virgen, sagrada María,
madre de Aquel que en la cruz
mostró lo que nos quería;
sin luz hablar de tu luz
grande ceguedad sería.

Y pues virgen es así
que en el tu vientre por mí
tomó carne el soberano,
mueve Tú mi pluma y mano,
que hablar de Ti sin Ti
no cabe en ingenio humano.

Tu soberana bondad
do jamás hubo desgracia,
tuvo tanta autoridad
con Christo, que abrió su gracia
las puertas a la humildad;
y pues la humildad entró
a Dios, y el Verbo encarnó,
de lo qual pienso escrevir,
dame, pues te he de servir,

de la gracia que Él te dio
para podello dezir

Ved, Virgen, lo que por nos
con el Señor os avino,
que del cielo el mismo Dios
baxó al suelo, adonde vino
por tomar carne de vos;
el qual estubo encerrado
en vuestro vientre sagrado,
y de tal gracia os dotó,
qu'el pecado desmayó,
pues do desmaya el pecado
bien me puedo esforçar yo.

Ningún temor me detiene;
entro con gran confiança
donde saber me conviene
que por tu mano se alcança
la gracia que de Dios viene.
Y para que yo concluya
mi demanda y no rehúya
de esperar de Ti consuelo,
mi palabra alça del suelo,
Señora, pues con la tuya
la de Dios baxas del cielo.

MISSUS EST ANGELUS GABRIEL A DEO

Aviendo el Padre formado
paraíso terrenal,
y a Eva y Adán criado,
fueles del choro infernal
un mal Ángel ymbiado;
y como muerte causasse
y Dios eterno mostrasse
la vida que darnos quiso,
un Ángel con el aviso
mandó del cielo baxasse
a Vos nuevo paraíso.

Aver paraíso en Vos
no puede dudar ninguno,
y aun no se contenta Dios
que en Vos aia sólo uno,

mas quiso que huviesse dos;
que alma do el Padre morasse,
Cuerpo do el Hijo encarnasse
y el Spíritu influiesse,
paraíso es bien que fuesse,
y que corte se llamasse
allí do el Rey estuviesse.

Pues a Vos (o gran Princesa)
fue Gabriel embiado,
de cuyo nombre y grandeza
el proprio significado
es divina fortaleza;
su fortaleza os embió,
pues con ella y otra no
pudierais baxallo al suelo,
y aun él por nuestro consuelo
usó della, pues baxó
para nos subir al cielo.

IN CIVITATEM GALILEÆ

Y si Dios omnipotente
a Galilea embicó
su Ángel resplandeciente,
la emanada requirió
embajador excelente.
Uvo Gabriel de venir
(Señora) para cumplir
lo que tanto nos convino;
éste a Galilea vino,
que rueda quiere dezir
no sin misterio divino.

Vos Virgen soys Galilea,
vos soys la rueda a mi ver,
que aunque más mudada sea
el exe, que es todo el ser
del punto no se menea.
Y ansí vos, mudada agora,
de sierva, buelta señora;
de pobreza, a magestad;
de baxeza, a calidad.
No mudáys punto, ni hora
el exe de la Humildad.

Haze el que á de edificar
para la piedra subir
una rueda circular,
con que la haze venir
a su perfecto lugar;
y Dios, quando edificó
la redemptión, ordenó
fueseis la rueda que digo,
con la qual de muy amigo
nuestra Humanidad subió
hasta juntalla consigo.

CUI NOMEN NAZARETH

A un effecto de humildad
Dios quiso venir de arriba,
y no en sobervia ciudad,
ni en muger grave ni altiva
tomó nuestra Humanidad.
Ante tomó carne humana
en Virgen humilde y llana,
y en ciudad qual convenía,
la qual cobró en aquel día
por tener tal ciudadana
el valor que no tenía.

Nazareth interpretado
custodia quiere dezir,
y en la Virgen se á mostrado,
pues quien vino a rredimir
en su vientre fue guardado.
Y pues lo guardó de suerte
que ni al tiempo de su muerte,
ni al parto, ni encarnación,
le faltó fee y afición,
veis aquí la muger fuerte
que buscava Salomón.

Si a la ciudad lo embicó,
Virgen, la ciudad sois Vos
a donde se recogió
el sacro Hijo de Dios
y nueve meses moró.
Vuestra alma fue ciudadana,

la voluntad Cortesana,
el deseo Cavallero,
y el cuerpo fue camarero,
pues vistió de carne Humana
al propio Dios verdadero.

AD VIRGINEM DESPONSATAM VIRO

Y si a virgen desposada
con un perfecto varón
embicó el Padre la emanada,
es porque sin corrupción
ab initio fue guardada.
Deste varón ser servida,
guardada, nunca ofendida,
siendo casto, limpio y puro,
tiénese muy buen seguro,
pues se le da de por vida
la que Dios tiene de juro.

Ser de Mardocheo guardada
Esther (según la Escripura)
muestra, Virgen consagrada,
que aquélla fue la figura
y Vos fuistes figurada.
Fue Mardocheo compañero,
el vuestro fue verdadero
esposo, casto y benino;
y si Mardocheo contino
fue leal al Rey Asuero,
Joseph al Verbo divino.

CUI NOMEN ERAT JOSEPH DE DOMO DAVID

Si a Joseph el soñador
Pharaón su anillo dava
en señal de fee y amor,
otro amor nos figurava
muy más perfecto y mayor.

Pues tan claro avemos visto
nuestro Joseph, tan bienquisto
con Dios, que le fue entregada
una sortija estremada

do fue la piedra que es Christo
divinamente engastada.

Y si aquel Joseph bendito
conservando mucho pan
mató la hambre de Egipto
(según más claro verán
en lo que dél es escripto),
nuestro Joseph conservó
un granero, do encerró
Dios su hijo muy amado:
pan de vida consagrado,
que la hambre nos mató
de aquel primero peccado.

Según su corazón vemos
que Dios a David halló,
y su corazón sabemos
que a Joseph se lo entregó,
¿quién vio tales dos extremos?
De David se satisfaze,
y pues la Virgen le plaze
tenella en su corazón
y la entrega a este varón,
dize al uno, al otro haze:
ved cuál es más perfección.

ET NOMEN VIRGINIS MARIA

Vuestro nombre singular
¿quién alaballe podría,
si el que os comienza a loar
llamándoos Virgen María
no puede d'aquí pasar?
¡O, María, mar y estrella!,
mar de gracia pues que della
tal abundancia tuvistes;
estrella, que luz nos distes
sin faltar la lumbre della,
pues siendo virgen paristes.

Si ante la suma bondad
fue María Magdalena
prostrada, como es verdad,
quanto sois más sancta y buena,

tanto es más vuestra humildad.
Y aunque del mundo sea parte,
sola a Vos de ninguna arte
el peccado os dio del codo;
y si ella tuvo tal modo
que escogió la mejor parte,
Vos escogistes el todo.

Si a vuestro Hijo, que es Dios,
le llamamos luz acá,
Madre y Hijo soys los dos;
luego bien consentirá
que os llamemos luz a Vos.
Luz do luz de gracia dan,
luz que en la gloria verán,
luz para no nos perder,
luz que tuvo tal poder
que alumbrando a nuestro Adán,
dexó ciego a Lucifer.

No me satisfago yo
llamaros mar deste suelo,
que quando Dios encarnó
más que mar, tierra y cielo,
en vuestro vientre encerró,
pues aunque nuestro mar fuera
de gracia, y él lo quisiera
quando a vuestro mar llegara
quien a los dos comparara,
por mar al vuestro tuviera,
por gota al nuestro juzgara.

Lllamaros también estrella
pues toda la luz que es Dios
en vuestro vientre se sella,
ved, Virgen, delante Vos
qué será la lumbre de ella.
Lllamaros puerta del cielo
el proprio cielo, y consuelo
es vuestro sacro vergel;
pues ¿qué podré dezir dél
si a Dios baxastes al suelo?
Yo callo y dígallo Él.

ET INGRESSUS ANGELUS AD EAM

¡O, maravilla estremada!
¡O, mysterio muy profundo!,
que entrassen (Virgen sagrada)
Gabriel a Vos, Dios al mundo,
y ambos por puerta cerrada;
y que el Ángel en entrando
ante Vos se esté humillando
siendo de tan gran valor,
y el mismo Dios por amor
se humille carne tomando
siendo del mundo Señor.

Gabriel invisible ser,
y tomar forma visible
para emanada traer
de aquel que siendo invisible,
visible quiso nacer;
aunque Adán fue la ocasión,
quiso Dios (y con razón)
que fuéssedes Vos el medio,
concibiendo sin varón,
por do viniese el remedio
de toda su perdición.

DIXIT AVE

«¡Ave!», os dixo el mensagero
del Señor omnipotente,
y de buelo tan ligero
que bolastes en la mente
del proprio Dios verdadero;
y como en su mente os vio
luego en su mano os tomó,
¡o, Ave!, para os cevar
de gracia tan singular,
que quando el Verbo encarnó
pudistes virgen quedar.

Ave humilde nombre es,
y Eva sobervio y grave:
las letras todas son tres,
si al derecho dizen Ave,
Eva dizen al revés;
si Eva se levantó,

Ave luego se humilló,
y pues tan claro se prueba
en ver que Cristo encarnó,
al revés camina Eva
de lo que Ave caminó.

Esaiás ¿qué dirá
tractando deste renombre?
El Señor te llamará
con su boca un nuevo nombre;
pues si es nuevo ave será.
La divina boca dél
es el Ángel Gabriel;
assí que, Virgen sagrada,
sois nuevamente llamada
ave, y el nido el Aquél
do *ab inicio* sois guardada.

GRATIA PLENA

Llena de gracia os llamava,
no de gracia natural,
que el Ángel no os lisonjava,
mas de gracia divinal
que siempre os acompañava.
Quiso dezir, no es razón
que para tal gracia y don
como en esto se os ordena
estéys virgen, sancta y buena,
con menos dispusición
que es estar de gracia llena.

Si llena de gracia estás,
¿cómo a un Dios tan sancto y bueno
en tu vientre encerrarás,
que en un vaso, si está lleno,
impossible es caber más?
¡O, Virgen do Dios moró!,
pues la luz siempre alumbró
y nunca ocupó lugar,
la gracia que en Vos sobró,
tampoco pudo ocupar
la que con el Verbo entró.

DOMINUS TECUM

Dixo el Ángel: «¡Yo Te digo,
Virgen sanctísima y buena,
que no es menester testigo
de estar Tú de gracia llena,
pues el Señor es contigo!». No dixo «el Señor en Ti»,
mas «contigo», y es así
el Padre Eterno criando,
el Sacro Hijo encarnando,
el Sancto Spíritu allí
tus entrañas preparando.

Y el que digo que será
tu Hijo (Virgen entera)
ab inicio estado á
contigo, y de otra manera
de lo que conmigo está.
Que si soi Ángel glorioso,
y de mi Dios poderoso
celestial embajador,
por ser tu gracia mayor
contigo está como esposo,
conmigo como Señor.

¿Quieres Virgen entenderte?
¿Quieres sentir tu excelencia?
Mira qué tal es tu suerte,
pues aun Dios en la sapiencia
se alaba de conocerte,
diziendo «Yo conocí
en mi juventud, y vi
esta virgen; y es verdad
que la di mi voluntad». Dize juventud allí
por su sacra Eternidad.

El Padre llámaos Esposa:
ved quién nunca valió tanto;
el Hijo, Madre preciosa,
pues el Spíritu Sancto,
amiga toda Hermosa.
Cada una os ama y abona
Virgen, de todos corona,
y pues claro es entre nos

tres personas ser un Dios,
y daís carne a una persona,
¡ved si os amarán las dos!

No digo que de presente
contigo el Señor será,
porque este Rei excelente
contigo *ab inicio* está,
pues siempre estás en su mente.
Ansí que (sacra María)
pues la antigua prophecía
me será tan buen testigo
de ser verdad lo que digo,
el Señor que a Ti me embía
(Señora) ya está contigo.

BENEDICTA TU IN MULIERIBUS

Y pues en Vos á venido
quien al hombre resucita,
y de gracia os á vestido,
claro está que sois benedicta
sobre quantas an nacido.
Él en Vos sola verná;
todo se os entregará
en su sancta Encarnación;
luego no cabe en razón
que quien todo a Vos se da
os niegue su bendición.

Sois entre todas aquellas
mugeres benedicta Vos,
y sois benedicta sobre ellas;
y también fuistes de Dios
benedicta muy fuera dellas:
entre ellas, por la humildad;
sobre ellas, en dignidad,
Madre del Muy Alto siendo;
fuera de ellas, concibiendo
sin perder virginidad
y sin trabajo pariendo.

Si el alto Dios bendezía
la casa de Obededón,
porque el arca allí tenía,

410

quánto maior bendición
a Vos, Virgen, se devía?
Si en esta arca se encerrava
la maná qu'él embiava,
vara y tablas de Moysén,
en Vos se á de encerrar quien
maná y vara y tablas dava,
y gracia y gloria también.

Dio maná en daros a Vos
por el nombre y el sabor;
maná en ser madre de Dios,
y el sabor, porque mayor
no pudo avelle entre nos;
y dio la vara de Arón
en daros tal gracia y don,
que en ser virgen, florecistes;
y también las tablas fuistes,
do escribió la salvación
con su dedo el que paristes.

QUÆ CUM AUDISSET, TURBATA EST IN SERMONE EIUS

¿Qué os turba, Virgen sagrada,
pues sois madre del Señor?
Dezí: ¿de qué estáis turbada:
de ver el embajador
o de oílle la emanada?
Vos de verle no os turbastes
porque siempre conversastes
con ángeles, entre nos.
Si de lo que os dixo a Vos,
Virgen, turbada quedastes,
ved que es de parte de Dios.

Si por dicha os á turbado
deziros «Ave María»,
vuestro nombre os ha llamado,
de parte del que lo embía,
y della os á saludado.
Si os llama «de gracia llena»,
eso no os puede dar pena,
que llena de gracia estáis.
Pues luego ¿de qué os turbáis,

si la turbación agena
Vos, Virgen, la remediáys?

Pues dezir que está con Vos
el Hijo del Summo Padre
no os turbe, Madre de Dios,
porque siendo hijo y madre,
no es mucho que estéis los dos.
Si bendicta os á llamado
entre quantas á criado
el Padre eterno y Señor,
pues su Hijo el redemptor
por su madre os á tomado
¡ved si seréis la mejor!

No turba vuestra bondad
lo que el precursor de Dios
os dize, y esto es verdad;
mas lo que se turba en Vos
es (Virgen) vuestra humildad
que aunque no tenéis segunda,
vuestra condición se funda
en la humildad que la esmalta,
luego este temor no es falta,
que de humildad tan profunda
nació dignidad tan alta.

Quando a Eva le dezía
el mal ángel que comiesse
lo que Dios le defendía,
para que luego supiesse
quanto saber se podría,
Eva nunca se turbó;
antes luego se alegró,
por sobervia y liviandad,
y toda la enfermedad
que esta sobervia causó
la cura vuestra humildad.

Assí que Vos os turbastes
con esta revelación,
porque quando ymaginastes
la grandeza deste don,
indigna dél os hallastes;
y el turbaros, a mi ver,
á sido en Vos merecer,

pues nuestro Dios verdadero
os lo figuró primero,
quando se turbava Esther
delante del rey Asuero.

ET COGITABAT QUAUS ESSET ISTA SALUTATIO

Quando el Ángel anunciava
a Tobías alegría,
Tobías imaginava
aquello cómo sería,
pues en tinieblas estava.
Y así Vos (Virgen benigna)
pensáis (no como tan digna,
ni como tan soberana,
sino como humilde, y llana)
cómo la esencia Divina
verná en Vos, que sois humana.

Ved sus palabras, y en ellas
veréis su salutación
no ser así como aquellas
de Moisés a Pharaón,
que su muerte nació dellas;
ni la que hizo Samuel
a Saúl, pues murió él;
ni Nathán quando llegó
y a David muerte anunció.
Mas son de vida, y de aquel
que vida y gloria nos dio.

Luego no ay más que pensar,
ni ay (Señora) que temer,
ni ay limpieza que buscar,
ni aun humano merecer
que al vuestro pueda ygualar.
Assí que no aya temor
del divino embajador,
ni ymaginar la emanada,
sino estar aparejada
pues os hizo el Redemptor
su madre y nuestra abogada.

ET AIT ANGELUS EI: NE TIMFAS MARIA, INVENISTI ENIM GRATIAM APUD DEUM

Claro está que Vos hallastes
tal gracia qual no se vio,
que si Eva, a quien curastes,
por soberbia la perdió,
por humildad la ganastes.
¡O, Madre de Dios muy chara!,
no esta gracia que a la clara
535

por Eva perdida viste
tan sola hallar pudistes,
mas la que nadie hallara
sino Vos, que lo paristes.

¿Por ventura pensarán
que como Luzbel hurtáis
la gracia? ¿O deziros an
como el mago la compráis,
o perdéysla como Adán?
No, cierto, y estad segura,
porque según la Escripura,
halláisla en el más perfecto,
y en Vos hizo un tal effecto,
que ser madre y virgen pura
cupiessen en un subjecto.

ECCE CONCIPIES IN UTERO

Si Vos, de humilde, dudáis,
veis aquí demostración
para que claro veáis
la grandeza deste don
que del Señor alcançáis.
Conçibís acá en el suelo
en vuestro vientre el consuelo,
y la paz de nuestra guerra;
y terná el que en Vos se encierra
padre, sin madre, en el cielo,
madre, sin padre, en la tierra.

Pues os quiere tanto Aquel
que en Vos toma humanidad,
y sois madre suya dÉl,
la vuestra virginidad
¿a quién toca más que a Él?

Qu'e1 hombre que por entero
creyere el Sacro Cordero
ser Criador, y no criatura,
conviénele creer primero
que es la madre Virgen pura
y el padre Dios verdadero.

En Vos avrá Concepción
ésta de parte de Vos,
y será la Encarnación
de parte del summo Dios,
sin falta ni corrupción.
Dios en Vos muda su nombre,
Vos en Él ganáis renombre,
y porque mejor os cuadre
ordena el Hijo del Padre
que, quedando Él Dios y hombre,
quedéis Vos Virgen y madre.

ET PARIES FILIUM

Pues la Escripura sabéis,
a Esaías preguntá
por el parto que ternéis,
que yo sé qu'él os dirá
que sin dolor pariréys.
Do ay parir y concebir
el dolor se á de advertir,
que es el medio; pero en Vos
quedan los extremos dos,
y el medio no es de sufrir,
pues que paristes a Dios.

No sólo quiere el Señor
que sin varón concybáis,
mas aún os da otro favor
y tal, que a parir vengáis
sin trabajo, ni dolor.
Ser sin varón concebido
y ser sin dolor nacido
quiere la suma bondad,
porque á puesto en voluntad
que un punto no sea perdido
de vuestra virginidad.

Assí que Vos pariréys
un hijo, Rey soberano,
y Aquél que claro sabéys
que el mundo tiene en la mano
en vuestro vientre ternéis.
Pues ¡o, Reyna soberana!,
do tomará carne humana
el Verbo (como se prueba),
alégreos nueva tan nueva,
pues veis que por Vos se gana
lo que se perdió por Eva.

VOCABIS NOMEN EIUS JESUM

Después qu'el mundo formó
el Señor de los Señores,
luego Adán el nombre dio
a las cosas inferiores
que el Señor le sujetó;
mas vuestra gracia es maior
que ya que a cosa inferior,
Señora, no la nombréis,
es más lo que Vos hazéis,
pues a Dios, que es superior,
(Virgen) el nombre ponéis.

Él por Vos será nombrado
Jesús, después de nascido:
de Patriarcas, figurado,
de Prophetas, prometido,
de el mundo muy desseado.
Y pregunten a Joel
qué siente del nombre dél;
que yo fío que él declare
al que se lo preguntare,
que será salvo por Él
todo hombre que le llamare.

Deste nombre celestial
a Esaías hablar veo,
diziendo: «Dios inmortal,
es del ánima desseo
tu nombre y tu memorial».
Y Jacob también dezía
que contino esperaría

su salud con gran cuidado,
pues Jesús (interpretado)
es salud, sacra María,
y aun salud contra el peccado.

No basta que Dios os nombre
para que en Vos el Cordero
divino se haga hombre;
mas a su hijo eredero
quiere que pongáis el nombre.
Y aunque de su nombre es firma
y os promete, y os afirma,
que seréis virgen contino,
es tras esto tan benigno,
que Vos nombráis, y él confirma,
hasta en su Hijo divino.

HIC ERIT MAGNUS

Vuestra fama bolará
(Virgen de peccado esenta),
pues quien de Vos nascerà
es la sumina de una cuenta
que sin número será.
Siendo el uno en humildad,
y uno en su dignidad,
uno en querer sometella,
cuenta en Él no puede avella,
que no ay cuenta en la unidad,
antes es principio della.

Si está muy averiguado
(pues la razón lo mostró
y la fee lo á confirmado)
que quien el mundo crió
convino fuesse increado,
quien de vos será nacido
para cobrar lo perdido
del enemigo cruel,
siendo claro que por Él
es mundo y cielo medido,
¿cómo avrá medida en Él?

«Pero dos se an encontrado,
esperad, Virgen perfecta;

¿cómo Gabriel lo á llamado
grande, pues dize el Propheta
«un pequeño nos es dado»?
Ambos dizen la verdad,
que por su gran dignidad
grande el Ángel lo llamó,
y el Propheta le nombró
pequeño, por la humildad,
pues siendo Dios encarnó.

ET FILIUS ALTISSIMI VOCABITUR

Y vuestro Hijo entre nos
llamarse á Hijo y precioso
del muy Alto; juzgad Vos
quién más alto y poderoso
que su padre, pues es Dios.
Y aunque esto muy cierto está
y David á dicho ya
que es Hijo engendrado dél,
verná el Baptismo, y en él
el Padre Eterno dirá
lo que otro á dicho por Él.

Ved quién es este varón,
ved sus hechos soberanos,
pues aun esta filiación
la parte con los humanos,
con liberal condición;
y esto en sant Juan puede verse
pues para por fee tenerse
nos lo enseña; y lo escribió
donde dize: «Poder dio
de hijos de Dios hazerse
a quien su fee recibió».

Humanos, contemplad Vos
de sus virtudes la copia,
pues aun no quiso entre nos
por no tener cosa propria
ser solo Él Hijo de Dios.
Porque como su grandeza,
liberalidad, largueza,
sea sin comparación,
siendo hijo este varón

de Dios por naturaleza,
nos lo da por adopción.

DABIT EI DOMINUS DEUS SEDEM DAVID PATRIS MUS

Procedió el embaxador
y dixo: «Virgen, oíd»;
pretende mi criador
dar la silla de David
a vuestro Hijo y Señor.
Si su padre le llamó,
es porque dél descendió
vuestra carne, do á encarnado;
y si David, esforçado,
la silla a Saúl quitó,
Christo la quitó al peccado.

Virgen: esto ¿cómo á sido
David, rey mui poderoso,
en Hierusalem temido,
do vuestro Hijo precioso,
no fue por tal rescebido:
y aun Él dixo (al padecer)
«Mi reyno podéis creer
que no es del mundo de acá».
Y pues esto claro está,
¿cómo avemos de entender
esta silla que le da?

El mensajero extremado
dize muy bien, Virgen pura.
Retórico se á mostrado,
pues vemos que la figura
toma por lo figurado.
La silla que le dará
del alto David será,
que es Dios, como claro veen,
y será en Hierusalem
que es la gloria do estará
todo el fin de nuestro bien.

Assí que Virgen entera
allá está su silla arriba:
la de David silla era,
pero fue figurativa,

y la suya verdadera.
No fue silla temporal,
mas aunque fuese eternal,
y no silla de este suelo,
déchala con sancto zelo,
porque el linage humanal
pueda ganar las del cielo.

ET REGNABIT IN DOMO JACOB IN ÆTERNUM

En la casa prehemminente
de Jacob á de reynar,
y este su reyno excelente
jamás se podrá acabar
porque reyna eternalmente.
Y aunque fue multiplicada
esta casa, muy nombrada,
de Jacob, como está escripto,
la de nuestro rey bendicto
será muy más señalada
que la suya fue en Egipto.

Que si allí Jacob metió
doze hijos solamente
y tanto multiplicó
como parece en la gente
que Moisés después sacó;
este rey que á de nacer
con doze que á de meter
en su yglesia, do entrará,
tanto multiplicará
que a su grandeza y poder
ninguno se ygualará.

Si nombró el embaxador
a Jacob tuvo razón,
fue justo, no peccador,
y en el justo coraçón
es donde reyna el Señor;
pues (Virgen mi intercessora)
si muestra el Ángel agora
que en coraçón sin peccado
reyna Dios glorificado,
en el vuestro (gran Señora)
siempre deve aver reynado.

ET REGNI EIUS NON ERIT FINIS

Un reyno spiritual
será el suyo, y muy glorioso.
Será también temporal:
ved si a Rey tan poderoso
se podrá hallar yguál.
Espiritual en dar
la gracia, para llegar
al glorioso, que es el sello;
el temporal podéys vello
no en el acto del reynar,
sino en el poder hazello.

Ver sus divinos respectos,
ver quán poco estima Él
Reynos del suelo, inquietos,
es ver que reyna en aquel
a quien todos son sujetos.
Pues (Virgen) ya que por nos
este Rey sin fin en Vos
a encarnar vemos que viene,
preguntaros me conviene:
¿qué será reynar con Dios
en reyno que fin no tiene?

DIXIT MARIA AD ANGELUM: QUOMODO FIET ISTUD QUONIAM VIRUM NON COGNOSCO

La vergüença y castidad
vemos tan hermanas ser
que si una veis padescer
qualquier mal, con brevedad
va la otra a socorrer.
Y esto en Susaña se vio,
pues quando vergüença vio
la castidad condolerse
y a peligro de perderse,
no tan sólo le acudió,
mas aun quiso anteponerse.

Pues la Virgen que entendía
qu'el Ángel dezía verdad,

quanto vergüença podía
mostrava a la castidad
el amor que la tenía;
y castidad como en esto
que el Ángel avía propuesto
recibiese alteración,
vergüença con gran razón
dixo: ¿cómo á de ser esto,
pues no conozco varón?

Y aunque oviesse ya notado
nuestra sagrada María
que estava prophetizado
que una virgen pariría,
el cómo no lo á hallado.
Y pues se deve entender
que preguntó por saber,
preguntando no dudava;
mas creyendo preguntava
de qué modo avía de ser
lo que el Ángel le anunciava.

Y si Noé preparava
el arca do entrar avía
y do salvarse esperava,
y Salamón cada día
el sancto templo adornava:
el arca de salvación,
el templo sin corrupción,
no era mucho preguntase,
porque para quando entrasse
el Verbo, nuestra Sión
el su thálamo adornasse.

RESPONDIT ANGELUS: SPIRITUS SANCTUS SUPERVENIET IN TE

Si quando el Señor criava
porque el Spíritu Sancto
sobre las aguas andava,
vino el agua a crecer tanto
que cielo y tierra cercava;
este Spíritu baxó
sobre la que se mostró
agua de gracia, y consuelo;
y como creció en el suelo

la hembra, un varón cercó,
muy mayor que mundo y cielo.

¡O, Virgen muy principal!,
soys agua de gracia Vos,
y la fuente perenal
do procede es nuestro Dios,
Hijo vuestro natural.
Él es fuente de agua viva
do la gracia se deriba;
y aunque embíe a Gabriel
porque lo sepáys por él,
el cómo quedóse arriba
y verná solo con él.

Si el Ángel á dicho ya
que en Vos, divina Señora,
su gracia venido á,
no dize que viene agora,
sino que sobreverná.
Vino en Vos como se tiene,
vino en Vos pues en Vos viene,
vino en vuestra concepción;
pero en esta encarnación
no viene, mas sobreviene,
con muy mayor perfección.

Y pues dize sólo en Ti
y no nombra más alguna,
claro nos afirma allí
no ser digna otra ninguna
de encerrar a Dios en sí,
Y pues vimos que en Vos vino
el Spíritu divino,
antes que viniesse Aquél,
que somos salvos por él,
claro está que sobrevino
viniendo después con él.

El juntar esta dición
sobre, con aquel verná,
mirado con atención
fuera de razón no va,
antes causa admiración.
Sobre todo entendimiento,
sobre divino cimiento,

sobre la naturaleza,
sobre toda otra grandeza,
y sobre el merecimiento
de nuestra humana flaqueza.

ET VIRTUS ALTISSIMI OBUMBRABIT TIBI

Quanto el árbol es maior
y en torno más comprehende,
vemos que tanto mejor
en el verano defiende
con su sombra de calor.
Y así el árbol estremado
que Ezechiel Cedro á llamado
y el mundo comprehendió,
tal sombra, Virgen, te dio
que este fuego de el peccado
nunca jamás te offendió.

Hazer sombra al parecer
es una cierta manera
de una cosa escurecer
de modo que esté muy fuera
de poderla alguno ver;
y así la divina mano,
porque este tan soberano
milagro no se entendiese,
fue justo sombra hiziesse,
y el entendimiento humano
sólo por fee lo creiesse.

IDEOQUE QUOD NASCETUR EX TE, SANCTUM: VOCABITUR ETC.

Sacra divina donzella,
es regla cierta y forçosa
(y no ay ecepción en ella),
que siempre a qualquiera cosa
precede el principio della.
Y según este argumento
ser sancto sin par ni qüento
vuestro Hijo es gran verdad,
pues dé su divinidad
toma ser y fundamento
qualquier otra sanctidad.

Pues este sancto heredero
que parís, Virgen sin par,
en lo que dixes primero
veréis que se á de llamar
Hijo de Dios verdadero.
Que si el Padre sombra diere,
y el Hijo carne vistiere,
y el Sancto Spíritu en Vos
sobreviene con los dos,
claro está que al que nasciere
llamaréis Hijo de Dios.

*ECCE ELIZABETH COGNATA TUA, ET IPSA CONCEPIT FILIUM IN SENECTUTE,
SUA, ET HIC MENSIS SEXTUS EST ILLI QUÆ VOCATUR STERILIS*

Dixo el Ángel: «¿Pues creéis
que siendo virgen sin par
al Verbo carne daréis?
Un exemplo os quiero dar
porque el cómo no dudéis.
Vuestra parienta, Ysabel,
siendo anciana, quiso Aquél
que en su vejez concibiesse
un hijo, y que le pariesse:
ved si fue milagro aquél
aunque el vuestro mayor fuesse».

De la estéril á quitado
el Señor la maldición,
y la á puesto en tal estado,
que ya de su concepción
es el sexto mes llegado.
Así que, Virgen sagrada,
ya que estáis certificada
que a vuestro Dios pariréis,
Vos, fértil, ved qué haréis
si la estéril es preñada,
pues en tanto la excedéis.

QUIA NON ERIT IMPOSSIBILE APUD DEUM OMNE VERBUM

Virgen pura y sin defecto,
aquello que pronunciamos

es la palabra en effecto,
pero si de Dios tratamos,
la palabra es el concepto
en el qual fue fabricado
el mundo y luego formado
siendo en sí maravilloso,
pues a un Rey tan poderoso
que cielo y tierra á formado
¿qué será dificultoso?

¡O, Madre de Dios y esposa!,
pues tanto supistes dél,
echadnos aquí la glosa,
porque dixo Gabriel
antes palabra, que cosa.
Porque si el Ángel dixera
que ninguna cosa era
impossible ante el Señor,
entendiérase mejor;
mas palabra es de manera
que excede a todo primor.

Aunque un término tomava
el embajador, discreto,
y el otro veis que dexava,
era teniendo respecto
al Señor de quien tratava,
porque a toda cosa excede
su palabra, y la precede;
y no sólo en un lugar,
mas en todos, y en criar
más que por palabra puede
el hombre significar.

Humanos, esto notad:
la palabra que dixere
la divina magestad,
de la intinción no difiere,
porque es summa la bondad.
Ni de la palabra el hecho
porque es en virtud derecho;
ni de el modo ay diferencia;
al hecho, por la sapiencia.
Ni de todo esto al provecho
del hombre por su clemencia.

*DIXIT AUTEM MARIA: ECCE ANCILLA DOMINI, FIAT MIHI SECUNDUM VERBUM
TUUM*

Señora ¿por qué tardáis?
Responde, Virgen entera,
y al Ángel no detengáis;
ved que todo el mundo espera
la respuesta que le dais.
Responded, que ya es razón,
y si os dize en tal sazón
la vergüença que calléis,
Señora, no la escuchéis,
porque nuestra redención
os da bozes que habléis.

¡Virgen sancta y verdadera!,
pues que de nuestro consuelo
Vos sois la madre primera,
dad la palabra que el cielo
y tierra y abismo espera.
El cielo, para baxar;
la tierra, para gozar
del que a ella á de venir;
el abismo, por subir,
pues el que viene a encarnar
es quien lo á de redimir.

Mirad (Virgen) que Abraham
está diziendo que espera
su salud, y lo dirán
de aquella misma manera
quantos en el limbo están.
Mirad, pues, cuánto nos va,
dalde la palabra ya,
no buelva el Ángel en vano.
Alegra el género humano,
que en vuestra palabra está
baxar la del soberano.

En nuestra Virgen María
después que al Ángel oyó,
vergüença tomó osadía,
castidad se aseguró,
si alguna cosa temía,
y dixo la intercessora:

«*Ecce ancilla*» en esta hora
sierva soi, siempre lo é sido,
no como Agar, que á querido
subir de sierva a Señora
después de aver concebido.

Yo soy sierva del Señor,
no como Agar, sierva vil;
mas soy sierva del tenor
que lo á sido Abigaíl,
aunque de otro rey mayor.
La Madre de Dios sagrada
para Señora llamada
y de tanta qualidad,
es sierva por la humildad,
sólo por dexar fundada
en virtud la dignidad.»

En su respuesta excelente
dio la Virgen a entender
que la sierva, si es prudente,
tres cosas á de tener:
prompta, umilde y obediente.
Muestra promptitud allí
quando dize «*Veisme aquí*»;
sierva, esta es la humildad,
pues la obediencia notad,
hágase, Señor, en mí
tu divina voluntad.

Luego qu'esto respondió
del Señor fue hecha madre;
cielo y tierra se alegró;
descendió el Verbo del Padre
y en su vientre s'encerró.
Los Ángeles se alegraron,
los hombres se levantaron,
baxó la divinidad,
subió nuestra humanidad
hasta en el limbo mostraron
gran consuelo y novedad.

FIN

CANCIÓN AGENA

*Dios puso en ombre su nombre
y en la cruz puso ombre y Dios,
que para salvar al ombre
fueron menester los dos.*

GLOSA

Pintó el Sumo Pintor
como quiso una figura,
y diole tal resplandor
que hizo ser la hechura
traslado del Hazedor
Ved qué quiso azer por nos,
ved si nos dio gran renombre,
pues que siendo tales dos
estremos, de ombre a Dios,
Dios puso en ombre su nombre.

El hombre abrió el camino
del cielo hasta la cruz,
y abriólo el Verbo divino
de la cruz hasta la luz
y la luz de cruz nos vino.
Dios puso escala en el cielo
ombres, por amor de Vos,
y en vosotros el consuelo,
y el ombre solo en el suelo,
y en la cruz puso ombre y Dios.

Ombre y Dios todo en un ser,
aunque Dios fue ombre humano,
mas ¿qué más lo pudo ser
pues que se hizo tan llano
quan alto tuvo el poder?
Pues, mi Dios, ¿no me dirás
para qué mudas tu nombre
y en la cruz con él estás?
Pecador, no para más
que para salvar al ombre.

Dios sin ombre no muriera

ni ombre sin Dios se salvara,
que si Dios sin ombre fuera
el ombre no le matara
ni por ombre padeciera
Mas fueron tan de consuno
Dios y ombre, y ombre y Dios,
y Adán fue tan importuno
que para salvar al uno
fueron menester los dos.

Fin

*REGIMIENTO DE PRÍNCIPES AL MUY ALTO Y MUY PODEROSO
SEÑOR DON SEBASTIÁN, REY DE PORTUGAL...*

Alto Rey, muy soberano,
de todos los Lusitanos,
cuchillo de los paganos,
nombrado por muy christiano
entre todos los christianos.
Oídmelo sólo un momento,
y éste con mucha atención;
si me atrevo, aya perdón
porque no ay atrevimiento
donde sobra la razón.

Pues entendéys que de Vos
todos cobramos renombre,
para merecer tal nombre
devéis de pensar que ay Dios
y conocer que sois ombre.
Y pues devéys gobernar
tantas tierras y vasallos,
ved que está el bien gobernallos
en ser Rey, en el mandar,
y hermano, en el conservallos.

Y si queréys que de vos
tome exemplo vuestra grey,
guardad, Señor, esta ley:
quando pensardes que ay Dios,
no os acordéys que sois Rey,

porque es cosa averiguada
que quando la dignidad
se funda sobre umildad,
quedará perficionada
y es de más autoridad.

Ved que merezcáis el nombre
que os da el Soberano,
pues no sólo con su mano
os hizo que fueseis ombre,
mas aun príncipe christiano.
Y ved que es muy enemiga
la sobervia y sin compás,
y si no bolvéys atrás
ser ombre veys que os obliga,
ser christiano a mucho más.

A David devéys mirar,
y tan alto y soberano,
que dixo a Dios (como humano
 viniendo de sí a tratar):
«No soy ombre, soy gusano».
Moderada gravedad
conviene al rey según siento,
porque es muy gran argumento
que a do falta la umildad
no sobra el merecimiento.

Huyr los deleytes

Emplead vuestros cuidados
en buenas ocupaciones,
que siendo los coraçones
en virtud exercitados
no los sujetan passiones.
Y mirad tratando dello
lo que dize Salomón:
«Hijo, el prudente varón
no da al alma todo aquello
que le pide el coraçón».

Xerxes mercedes hazía
al que de nuevo hallava
un deleyte, o lo inventava;
y Trajano aborrecía

al que deleytes buscava.
Pues yendo por esta vía
(príncipe muy soberano)
en un príncipe christiano
juzgad Vos lo que sería
ser Xerxes, y no Trajano.

Liberalidad

Aconsejava Platón
qu'el ombre que governasse
fuesse justo y sentenciasse
con justicia y discreción
quando alguno condenasse;
fuesse cierto y muy mirado
en todo lo que dicesse;
constante en lo que emprendiesse,
en sus negocios callado,
liberal en lo que dicesse.

Sed liberal, y mirad
qu'es virtud mui sublimada;
y sea tan estremada
vuestra liberalidad,
que aun en vos no tengáis nada;
qu'el príncipe que no es tal
viene mil vezes a menos.
No es contado entre los buenos,
pero quando es liberal
haze suyos los agenos.

Al Magno Alexandro, un día
un ombre le preguntava,
que pues tanto a todos dava,
de lo que en guerra adquería
qué era lo que le quedava.
Y él respondió: «La vitoria
me queda del conquistallo;
y también me queda el dallo,
lo qual es muy mayor gloria
que fuera el atesorallo».

Ermana de la grandeza,
hija de la magestad
es la liberalidad;

pues que ni estima riqueza,
ni teme necesidad.
Que Ciro, Rey singular
dixo: «Yo os hago saber
qu'el ser Rey y el gran poder
se conocerá en el dar
muy mejor que en el tener.»

Justicia

La justicia qu'es virtud
tan alta, como sabéis,
conviene que la guardéis
con grande sollicitud,
si conservaros queréis.
Si os pide un vuestro llegado
que torcáys y se atrevió,
dezilde: «Bien puedo yo
dar la hazienda a un privado,
pero la conciencia no».

A los sabios admitillos
tenéis gran obligación,
y con muy gran discreción
devéis saber elegillos
para la governación.
Que unos son para mandar,
otros para ser mandados,
unos en guerra esforçados,
y otros en los animar,
otros en la paz templados.

Quando queréis proveer
no creáis al importuno
que os suplica por alguno;
mas Vos sabed conocer
para lo que es cada uno.
Y con grande discreción
sabed d'aquel el cimiento,
teniendo por fundamento
hazer siempre la elección
según el merecimiento.

El descanso sempiterno
con las obras conquistad;

y para esto imaginad
que es peor el mal gobierno
que la propia enfermedad.
Si la enfermedad dispone
de la vida a un gran varón,
la mala governación
de sus vasallos le pone
el ánima en perdición.

Tomad para la milicia
el capitán animoso;
para la paz, virtuoso;
y guardad vuestra justicia
de manos del codicioso.
Que nadie puede creer,
ni ay humano entendimiento
que entienda quán gran tormento
es una vara caer
en manos d'un avariento.

Murmuradores

Huid de murmuradores,
que de veneno son llenos,
y aquellos tened por buenos
que os digan vuestros errores
y os encubran los agenos.
Porque si queréis traer
las orejas inclinadas
delante lenguas malvadas,
conviéneos siempre tener
las manos ensangrentadas.

Trajano contino quiso
que aunque una conjuración
le descubriese un varón,
fuese por modo de aviso,
mas no de murmuración.
Pues vos, que entre los nacidos
sois de los más estremados,
hazed en vuestros estados
que los buenos sean oídos
y los malos castigados.

Vos sois rey, y este ser rey

es ser justo, y verdadero,
sagaz, sabio, justiciero,
el que da a todos la ley
y el que la guarda primero.
Pues no sólo desechéis
de vos los murmuradores,
mas de vuestros servidores
vos mismo no mormuréis,
aunque os parezcan peores.

Lisongeros

De vos mismo sed maestro,
seguid vuestros consejeros
leales y verdaderos,
porque no podéis ser vuestro
si os dais a los lisongeros.
Ved, gran Príncipe y Señor,
que en la onrra ponen tassa
porque según lo que passa
el criado adulator
es polilla de la casa.

Alexandro emperador
mandó a uno atormentar
con humo, para mostrar
qu'el perverso adulator
assí le deven tratar.
Esta sentencia que dio
fue muy loada, y temida;
y dixo (siendo cumplida):
«Aquel que humo vendió
en humo gaste la vida».

Quien a tales se sojuzga
es tan sobervio como ellos,
porque si se fía en ellos
sus propias virtudes juzga
por lo que dizen aquéllos.
Y el rey que ser rey pretende
los lisongeros acaba,
que a sí mismo menoscaba
quando al que le reprehende
dexa por el que le alaba.

Magnanimidad

Ser magnánimo conviene
al príncipe poderoso,
que es no ser presuntuoso;
y aun desta virtud le viene
ser valiente y animoso.
Es la magnanimidad
un medio puesto en razón,
que está entre la presunción,
y flaqueza y floxedad,
según dize Cicerón.

Y el mismo nos va mostrando
que esta virtud muy real
haze al rey tan grande, y tal,
que su provecho olvidando
el común le es principal.
Y es tan grande su valor,
que la codicia repugna,
y la soberbia es ninguna,
pues su ánimo es mayor
que pudo ser su fortuna.

Es el rey que en su memoria
tal virtud á aposentado
en el peligro esforçado,
no sobervio en la vitoria
y en los trabajos tenplado.
Y si el gran poder que alcança
sobr'esta virtud lo asienta,
de tal modo se sustenta,
que ni le altera bonança,
ni l'enflaquece tormenta.

Séneca no alaba poco
desta virtud la excelencia.
Dize que en el aparencia
la suele poner el loco
y el sabio en la continencia.
Pues vos, príncipe excelente,
seguida en la juventud
con grande solitud,
y ser christiano, qu'es fuente
do mana qualquier virtud.

Onrra

Onrra no la procuréis,
antes procurad onrrar,
porque si queréis notar,
con que vos no la buscéys
os verná luego a buscar.
Mirá no echéis el compás
torcido por sola ella,
que la onrra el merecella
hallo yo que vale más
mil vezes qu'el poscella.

Sólo en esto mostraréis
que sois por Dios elegido
y para rey escogido:
y es en que assí os humilléis
como si no uvierais sido.
Y avéis, Señor, d'entender
quand'os acordardes dél,
quién sois vos, quién es aquél;
y que no pudierays ser
por vos lo que sois por él.

Vengança

Ser vengativo en un rey
es gran falta, si miráis,
y pues, Señor, ymitáys,
a Dios, guardando su ley
es justo no lo seáys.
Mirad (príncipe) por vos,
y estas palabras tomad,
las injurias castigad
que fueren hechas a Dios,
y las vuestras perdonad.

El príncipe por mil modos
deve bivar recatado,
porque, como Dios le á dado
más alto lugar que a todos,
es más que todos mirado.
Y pues vemos que es assí

y qu'el príncipe es nivel
para mí y para aquél,
conviene mire por sí
pues todos miran por él.

Si murmurare un maligno,
devéys no daros por él;
mejor es que ser cruel
juzgar aquél por indigno
de que vos os vengáys dél.
Y no penséys que por esso
la justicia esté cayda,
que quando ella es bien regida
el castigo da por peso,
la clemencia sin medida.

Consejo

Si con prudencia estremada
los reynos no governáis,
ya veis la falta que dais,
pues no faltaréis en nada
si a vos mismo no os faltáis.
Y para esto os dará Dios
muy grandíssimo aparejo,
pues syendo moço ni viejo
n'os podéis faltar a vos
si os subjetáis a consejo.

No estorva la juventud
al príncipe ser onrrado;
mas sy de moço á tomado
por vandra la virtud,
queda más perficionado.
Y pues sy a la mocedad
los vicios le son estraños,
sabe remediar los daños;
más cumple a la majestad
la virtud, que no los años.

Creer de ligero

El rey sabio y justiciero,
que pretende gobernar,

si quisiere nunca errar,
de creerse muy de ligero
se deve mucho guardar.
Mirá qué dize sobr'esto
el prudente Salomón:
que sin duda es el varón
quando se cree muy de presto
livyano de corazón.

Jamás a nadie juzgéis
sin que primero le oyáis;
que si a oýlle no aguardáis,
con justicia no podéis
culpalle si le culpéis.
Hazed vos como hazía
el que un oýdo atapava
quando alguno se quexava,
con el qual después oýa
la disculpa que otro dava.

Guardar las leyes

Plutarcho manifestó
que quando la ley guardava,
Lacedemonia triumphava;
mas después que la quebró
vínose a hazer esclava.
Pues, príncipe, sin segundo
avéis de considerar
que si pretendéis triumphar
de vos y de todo el mundo,
las leyes devéis guardar.

Muchas vezes é tocado
que de vos mismo os guardéis;
y desto n'os espantéis,
porque si os traéys domado,
todo el mundo domaréis.
Que Alexandro y su poder
no temió los coraçones
de persas, ni otras naciones,
y viniéronlo a vencer
sus mismas inclinaciones.

No á menester otra lei

el vasallo generoso
para vivir en reposo
que ver a su mismo rey
ser christiano y virtuoso.
Y porque este nombre os quede
mirad, señor, bien en ello,
guardad la ley, que es aquello
que sy no vos, nadie puede
constreñiros a hazello.

Silencio

Quien muchas palabras tiene
no puede escapar de loco,
pues visto el punto a do toco,
a la majestad conviene
dezir mucho y hablar poco.
Xenócrates fue argüido
de callar, y de avisado
respondió: «De aver hablado
mil vezes m'é arepentido,
y nunca de aver callado».

El mucho hablar amengua
la real authoridad,
y tiénese por verdad
ser enemiga la lengua
del seso y la gravedad.
Pericles a Dios rogava
(con grandíssima advertencia)
que no le diese licencia
para que lo que hablava
fuesse contra su prudencia.

Enseñava Antenodoro
a Augusto que, si quisiesse
hablar, primero dixesse
el alfabeto de coro
porque allí se detuviesse.
Pues, príncipe singular,
si notáis esta sentencia
vereis ser gran excelencia
que entre el callar y el hablar
haga un atajo prudencia.

No sólo entre emperadores
esta costumbre tenían
de callar como lo hazían,
mas aun ombres habladores
cabe sí no consentían; 415
que un barbero hablador
a Archelao rey preguntando
«¿cómo os e d'ir afeitando?»,
respondió (como señor):
«Asme de afeitar callando».

Un embaxador llegó
a Agesilao, Rey sapiente,
que delante él y su gente
en su habla se mostró
más hablador que prudente;
y llegándole a pedir
respuesta de su recado,
dixo al Rey: «Di a tu Senado
que tú de ablar, yo de oír,
aún no avemos acabado».

Guardar la palabra

Vuestra palabra guardad,
que aunque es cosa desusada
el ser entre otros guardada,
conviene a la majestad
no ser jamás trespasada.
Lo que prometiere el rey
por fuerça se á de complir,
porque se deve advertir
que es su palabra una ley
por donde se á de regir.

Continentia

No olvidéys la continencia
ni seáys voluntarioso,
porque aquel que de vicioso
da al apetito licencia
a sí mismo es criminoso.
Scipión el muy valiente
(de los romanos dechado)

no á sido menos nombrado
en la paz de continente,
que en la guerra d'esforçado.

Letras

Alfonso, rey d'Aragón
sabio, christiano y prudente,
y en letras tan excelente
quanto en su governación
se mostró muy claramente,
dixo de un su natural,
a quien pareció escusado
el príncipe ser letrado:
«Quien responde a un animal
merece ser castigado».

Parece gran desvarío
al príncipe no agradalle
la sciencia que á d'aiudalle;
que al más sabio del navío
dan cargo del governalle.
No pidía otro caudal
el sabio rey Salomón
sino sciencia y discreción
como cosa principal
para la governación.

Marco, emperador benigno,
tanto las letras seguía,
que estando en la monarquía
yva a casa de Apolino
para oír filosofía.
Aristótil (el mayor
que á avido después ni ante)
dixo este dicho elegante:
«El que es sabio, ésse es señor;
y siervo el que es ignorante».

Alexandro venerava
a este sabio que é contado;
Darío, rey muy estimado,
a Heráclito importunava
que viniesse a su llamado;
y el mismo Alexandro a Homero

de tal modo venerava,
que mucho más le alabava
que Aquiles en ser guerrero,
y en leelle se deleytava.

No leáis cosas profanas
y de poca authoridad,
mas de sciencia y gravedad,
pues hinchén las cosas vanas
el alma de vanidad. 495
Mas con cuidado infinito
leed libros, para advertiros
por donde avéis de seguiros,
porque allí veréis escrito
lo que otros no osan deziros.

Templança

No estiméis ser poderoso,
procurad ganar el cielo,
que mirado con buen zelo
no es de ánimo generoso
estimar cosas del suelo.
Sed sabio, sed bien mirado,
pues el ser rey lo requiere,
que no os pedirá el privado
cosa injusta quando viere
que sois discreto y templado.

Pensar las cosas

Verá el que quiere regirse
por do la razón camina,
que quien no piensa no atina,
y que es cierto arepentirse
quien presto se determina.
Y el que quisiere entender
la regla que á de guardar,
(para mejor acertar)
lo que una vez á de azer
cien mil lo deve pensar.

Vitoria

Cuando os veáys vitorioso
(como espero que os veréis),
sabed, Señor, que daréis
gran exemplo d'animoso
si no os ensobervecéis.
Y no toméis dello gloria,
mas dalda a nuestro Señor,
que según dize un autor,
quien se vence en la vitoria
dos vezes es vencedor.

Dignidades

Al que lo merece onrrad,
sed a todos muy suave,
y a tiempos venga el ser grave.
Jamás pongáis dignidad
en vaso adonde no cabe.
Tened grande discreción
en elegir de contino
perlado justo y benino,
porqu'es muy gran confusión
dignidad en ombre indigno.

La virtud más lumbré da
qu'el sol si miráis en ello,
que si a un ciego tratáis dello,
qualquiera virtud verá,
mas el sol no puede vello.
Porque en ella nadie falte,
dad exemplo a vuestra grey,
que la virtud en el rey
es preciosísimo esmalte
que al oro sube de ley.

Concluye

Príncipe muy estremado,
ya creo que os enfadáis.
Callo, y quiero que sepáis
que basta lo que é hablado
si dello os aprovecháis.
Sed christiano, valeroso,

sed umilde en este suelo;
ved los pobres con buen zelo,
que si acá sois poderoso,
seréis sancto allá en el cielo.

FIN

A LA CRUZ

¡O, cruz, árbol soberano
donde tal fruto nació
que con él Christo pagó
por todo el linage humano
el fruto que Adán comió!
¡O, cruz, suma perfición,
fue tan nueva la invención
de tu efecto y excelencia,
que en el que dio la sentencia
heziste la execución!

Aquel árbol estremado
que de sciencia se llamó,
no sólo no nos la dio,
mas por él entró el pecado
que a muerte nos obligó.
Y vos, cruz, árbol acepto,
siendo de muerte perfeto,
la vida nos alcançastes;
assí que los dos trocastes
los nombres con el efeto.

Vos, cruz, tal fuerça tener
no cabe en ingenio humano,
que un madero solo y llano
pueda a Christo sostener
con todo el mundo en la mano.
A cruz, vanderá escogida,
sólo a vos fue concedida
obra de tan alto peso
como fue tener en peso
al que no tuvo medida!

Cinco partes uvo en Vos,
cruz, y todas cinco obraron,
que vuestros braços llamaron
todas las gentes a Dios
y en Él las perficionaron.
En el medio mi consuelo
vi muerto con sancto zelo
siendo Salvador eterno;
lo baxo quebró el infierno,
lo alto abriónos el cielo.

FIN

A NUESTRA SEÑORA

Virgen y madre de Dios,
¿qué más bien, qué más renombre
que merecer este nombre?
¿O quién pudo más que Vos,
pues a Dios hezistes ombre
Que tengáis a Dios por padre
todos somos deste cuento,
mas que con tal fundamento
os diese el nombre de madre
no cabe en entendimiento.

Hízoos Dios y para sí
y aunque a todos entre nos
hiziesse para sí Dios,
gran diferencia ay allí,
pues vino a encarnar en Vos.
Y haziéndose allí ombre
sólo por respeto nuestro,
quísoos tanto el gran maestro,
que no ay después de su nombre
otro nombre antes del vuestro.

¿Quién pudiesse ymaginar
lo que aquella ora sentistes,
Señora, qu'el Ángel vistes?
Y el coloquio singular

que Vos y el Ángel tuvistes;
y que él con tanta humildad
os hablase (¡o, gran Princesa!)
y que muy mayor grandeza
aya en vuestra dinidad
que no en su naturaleza.

¿Qué diré d'aquel temor
con que la umildad mostrastes
y aquel ver cómo os turbastes,
y ver que quanto mayor
tanto menor os llamastes?
Ser umildad a un compás
vinieron por medios buenos,
y los extremos tan llenos
que ni pudistes ser más,
ni os pudistes hazer menos.

FIN

COPLA AGENA HECHA A LA SACRATÍSSIMA VIRGEN

*Sin dudar
nunca en gota cupo mar,
ni en centella
el fuego donde sale ella.
Lo mayor
nunca cupo en lo menor,
sino Dios en la donzella;
de qué arte
el todo quepa en la parte,
no se sabe;
lo que en el mundo no cabe
quepa allí,
no basta razón aquí
si la fe no lo desparte.*

GLOSA

Sin dudar

Virgen, al buen amador
ser suyo no le conviene,
ni amar poco, y d'aquí viene
que de contino el amor
conresponde al que lo tiene.
Si el que os amó fue sin par,
y el amor tuvo tal ser
que no se sabe entender,
no ay de qué maravillar,
pues que se sabe creer
sin dudar

Nunca en gota cupo mar

Dióseos Dios (Virgen entera),
¿quién pudiera esto hazer,
teniendo menos poder?
¿O quién sino Dios cayera
en saberos escoger?
Que una grandeza sin par
y un poder sin proporción,
se abreviasse a tal sazón
por la fe se á de alcançar,
que por natural razón
nunca en gota cupo mar

Ni en centella

DezÍ, sabia sumamente
y sumamente discreta
(pues que cosa más perfeta
después de Dios no se siente
ni a culpa menos subjeta):
¿qué sentís en ser la estrella
que nos dio lumbré y sosiego,
dexando el pecado ciego,
y en ver que sois sola aquella
a quien no á tocado en fuego,
ni en centella?

El fuego donde sale ella

¿Cómo s'encarecerá

un amor tan soberano,
qu'en Vos se aga Dios umano
y aun la gracia que nos da
nos la dé por vuestra mano?
¿Y por qué causa es aquélla
la gracia, que al pecador
justifica y da favor
solamente una centella?
Porqu'es su divino amor
el fuego donde sale ella.

Lo mayor

Ni ser de Dios elegida
por suma de verdadera,
ni quedar virgen, y entera,
ni remediar la caýda
de nuestra madre primera
no causa en Vos pundonor,
ni os mostráis más entre nos
de humilde sierva de Dios;
y por este humilde amor
se hizo pequeño en Vos
lo mayor

Nunca cupo en lo menor

Pregunten a quantos son
qué es lo que de Vos se cree.
Responderos an «no sé»;
pues pedildo a la razón:
remitiros á a la fe.
Abreviarse el gran Señor
y limitar su aposento,
obra es suya y fundamento,
porque (Virgen) lo mayor
según nuestro entendimiento
nunca cupo en lo menor

Sino Dios en la donzella
Madre del Verbo divino:
¿qué fue (os pregunto yo)
el rocío que cayó

sobre el blando vellocino?
O ¿qué's lo que figuró?
Y ¿qué fue la esposa bella
que Salomón celebrava?
¿Y la que Ester figurava?
¿O qué çarça á sido aquélla
que ardiendo no se quemava
sino Dios en la donzella?

Porque arte

¿Quién pensó que tal poder
diese la suma bondad
a esta flaca humanidad
que pusiesse una muger
cerco a su divinidad
y qu'el divino estandarte
le abaxe con su obediencia
y con la divina essencia
pudiesse ser tanta parte?
No alcança la humana sciencia
de qué arte.

El todo quepa en la parte

El que es todo y todo dél
hizo parte una donzella;
y tal parte tomó della
que si no ay todo como Él
tampoco ay parte como ella.
Pues el saber de qué arte
esto fue (sacra María) 95
no cabe en philosophía,
ni otro sino Dios es parte
para saber por qué vía
el todo quepa en la parte.

No se sabe

Dios hizo al ombre de tierra,
dándole muy alto ser,
y en fin de puro querer
tomó sobre sí la guerra

que tuvo con Lucifer,
do muere, y le da la llave
con que la gloria se abriesse:
causa porqu'esto hiziesse
es ser benigno y suave,
que ombre que tal mereciesse
no se sabe.

Lo que en el mundo no cabe

Virgen sancta (cuya alteza
jamás s'entiende entre nos),
¿quién pudiera, sino Dios,
siendo tanta su grandeza
hazerse pequeño en Vos?
Y aunque el cómo no se sabe,
en fin se llega a saber
que no pudiera caber,
si Dios no fuera la llave,
en una sola muger
lo que en el mundo no cabe.

Quepa allí

Entró Adán, púsose en medio
desse vergel terrenal,
Dios entró en el virginal.
Y deste salió el remedio
si del otro salió el mal.
De uno el no, del otro el sí,
d'uno cielo, de otro suelo,
de uno el mal, de otro el consuelo.
Y quiere Dios que por mí
lo que no cabe en el cielo
quepa allí.

No basta razón aquí

La fe cuya perfición
en nuestra ánima se sella
sobrepaja a la razón;
pero no es contraria della
como otras cosas lo son.

Si digo qu'estuvo allí
en la Virgen aquel todo
que lo manda y rige todo,
dirá la razón que sí;
mas si le pregunto el modo
no basta razón aquí.

Si la fe no lo desparte

Que encarnasse Dios de hecho
ligítima razón fue,
pues su promesa se ve;
mas el cómo lo aya hecho
tócale sólo a la fe,
pero si arguye o departe
la razón y entendimiento
sobre este conocimiento,
no puede aver de algún arte
buen suceso en su argumento
si la fe no lo desparte.

SOLILOQUIO

¿Qué es esto? Yo ¿en qué me fundo,
en dormir o estar despierto?
Si en dormir, es desconcierto,
si en no dormir, ¿cómo el mundo
me da golpe en descubierto?
¡Ay!, que a mí me soy cruel
en ver que nunca sentí
en el mundo lo que vi,
pues por andar dentro en él,
quiero andar fuera de mí. 1

¿Quién soy yo? Soy peccador,
pues mi provecho no sigo,
y de suerte me persigo
que obedezco por Señor
a mi mayor enemigo.
Por mi mal es todo el bien
que el mundo haze sentir,

pues viendo a Christo dezir:
«Peccador, acaba, ven»,
respondo: «No quiero yr».

Da Dios, aunque ve desiertos,
mis días, y mal gastados,
al perdón de mis peccados
un *sí* con braços abiertos,
yo un *no* con dientes cerrados.
¡O, maldad clara y notoria,
o, notoria falsedad,
que al tiempo que tu bondad
me amuestra y abre la gloria,
cierre yo la voluntad! 30

¿A qué hermano, o a qué padre
me quexo, yo no soy yo?
Sí, y ante mí quexa dó
de mí mismo, y de la madre
que en chico no me ahogó.
Y no fuera de tal arte
qual siempre me conocí,
pues siempre en mi mano vi
el poder, aunque soy parte
para me juzgar a mí.

Cuerpo, si a la audiencia fueres
y uno te va a demandar,
no te puedes escusar
si la deuda conocieres
de luego se la pagar.
Luego ¿por qué no te mueves
al Señor que siempre fue,
que te dize: «Hombre sin fe,
conosce tú qué me debes:
Yo mismo te pagaré».

El demonio en un instante
me hurta para peccar
la vergüença singular,
y ponémela delante
al tiempo del confessar.
¡O, demonio!, que un cabello
es la vergüença en suffrillo;
pero no me maravillo,
pues la quitas de hazello

que la pongas de dezillo.

Y pues yo todo esto veo,
y lo entiendo, y aun lo sé,
¿por qué no me apartaré,
¿por qué? Porque a mi desseo
respondo: «Yo lo haré».
Pues di, ¿quándo, carne mía,
yrás por carrera llana,
ya que muestras tanta gana?
Calla ya, que cada día
lo dexo para mañana.

Pues mira que oy no sabes
si a mañana llegarás;
sal del peccado en que estás,
que Christo te da las llaves
con que su pecho abrirás.
Conosce el divino pago
de Jesú de Nazaré,
y pues eres de su fee,
si puedes dezir «Yo hago»,
nunca digas «Yo haré».

Peccador que ves muriendo
a Christo en cruz con lançada
y su sangre derramada,
¿qué piensas que está haziendo
con la cabeça inclinada?
Su cabeça como suya
abaxa el Sacro Cordero,
diziendo: «Ven, que te espero»,
y tú meneas la tuya
como quien dize «No quiero».

Pues ¿qué quieres, peccador?
¿Sabéys qué querría yo?
Subir do Christo subió
sin angustia ni dolor,
baste las que Él padeció.
Pues si Él para subir
a su propio reyno pleno
las suffrió muy como bueno,
¿cómo tú sin las suffrir
quíes subir a reyno ageno?

¿Qué quieres tú más de Dios
que dezir: «Mira, christiano,
ves aquí un camino llano»,
y después llegarse a nos
y tomarnos por la mano?
Mas tú, peccador, victoria
pretendes sin trabajar,
pues quieres siempre peccar
y después yrte a la gloria
como quien se va acostar.

Haz como un perro hará
quando caçando se halla,
que calla si el amo calla,
mas si dize «Hela va»,
no para hasta tomalla.
Pues tú, do razón floresce,
si tienes ya presupuesto
caçar la gloria, haz esto:
en diziendo Christo, «Ecce»,
cierra con ella de presto.

FIN

FUNDAMENTA EIUS IN MONTIBUS SANCTIS

Hizo Dios una ciudad
sobre sancto fundamento,
siendo effecto el pensamiento
y obra la voluntad
del divino entendimiento.
El pensar Dios de hazella
no es pensar, sino saber,
y la voluntad hazer,
pues para morar en ella
ved qué tal fue menester.

¿Quáles fueron las comarcas
sobre que Dios la fundó?:
Abraham, Isaac y Jacó,
por sacar de patriarchas
el arca do se encerró. 15

Montes sanctos parecieron
en ser a Dios allegados,
sanctos en ser sus privados,
y tan montes quanto fueron
en prudencia señalados.

Vos sobre espiritual
monte soys, Virgen, fundada,
de virtud tan adornada
quanto quiso el official
que os hizo ser su morada.
Mas convino a tal pintura
que el official fuesse diestro,
pues del edificio vuestro,
Virgen, pagáys la hechura
con hazer hombre al maestro.

Comparación

El sol perfecto en saliendo
es su propria qualidad,
en la más alta ciudad
mostrar su fuerça, vistiendo
sus torres de claridad.
Assí el sol divino Dios
porque más alta os halló,
no tan sólo os alumbró,
mas vino a ponerse en vos,
de adonde después nació.

Ved si es ciudad singular
adonde va Dios eterno
por nos librar del infierno,
y en ella quiere passar
nueve meses del invierno.
Y nasce della después
Dios y hombre soberano,
pues si quieres, hombre humano,
ver la ciudad qué tal es,
vee quál es el ciudadano.

Diligit Dominus portas Sion super omnia tabernacula Jacob

Más amó Dios esta entrada
que tabernáculo alguno
de Jacob, que el trino y uno

hizo tan alta portada,
que no la alcançó ninguno.
Y estas puertas de Sión
ama Dios, que es por do fue
a hazerse hombre, porque
no hurtasse la razón
el officio de la fe.

Que por la humildad sin falta
el Verbo divino entró,
y aunque esta humildad se vio
ser baxa, queda tan alta
quanto la Virgen subió.
Tuvo dos puertas reales,
un arco fue de humildad
y otro de virginidad,
porque por arcos triumphales
Dios entrasse en su ciudad.

Pues con estas puertas dos
que hezistes en el suelo,
fuistes por nuestro consuelo
puerta de Dios para vos,
puerta de nos para el cielo.
Dios se nos comunicó
por estas puertas que digo,
y fue tanto nuestro amigo
que a Sí mismo nos dexó
llevándose a Sí consigo.

Gloriosa dicta sunt de te, Civitas Dei

Gloriosas cosas dirán
de Ti, ciudad preeminente,
y alguna tan excelente
que sentilla no podrán
porque Dios sólo la siente.
Es de pensamiento loco
querello el hombre sentir,
pues si lo quiere escribir
¿quién ay que no diga poco
a do ay tanto que dezir?

Eliseo echó en un vaso
sal, con que dulces bolvió

las aguas de Hiericó,
y por este mismo caso
la tierra fértil quedó.
Es la sal el resplandor
divino que concebistes,
el vaso do lo truxistes,
y lo dulce el Redemptor;
Vos fértil, pues lo paristes.

Pues ¿qué dirán quantos son
de aquella que en su librea
no tuvo costura fea?
Lo que dixo Salomón:
«Tota es pulchra amica mea».
Ya lo vemos, y assí es
y en ella misma se vee:
ser *tota pulchra* ¿qué fue
lo que le dixo después?:
«Macula non est in te».

Comparación

En las ciudades reales
conviene aver regidores,
y conviene a los mayores
que manden los principales
y obedezcan los menores.
Assí fue en esta ciudad,
qu'el proprio Dios governó,
pues se vee que obedesció
continuo sensualidad
lo que la razón mandó.

¡O, quién pudiesse explicar
de Ti sólo el fundamento,
sancta ciudad!, pero siento
que es escusado contar
cosa que no tiene cuento.
Yaunque escriviessen sin él
quanto dezir se podría,
más se te dixo aquel día
que te dixo Gabriel
que Dios de Ti nascería.

Ave te llamó primero,
ave, que tanto volaste,

que de Dios presa quedaste;
y aunque era el açor ligero,
siendo presa lo caçaste.
Pero (divina Princesa)
esta prisión singular
fue de amor, que hizo estar
tu affición de Dios tan presa,
que nos pudiesse soltar.

*Memor ero raab et babylonis scientium me.
Ecce alienigenæ, et tyrus, et populus aethiopum, hi fuerunt illic*

Ved qué ciudad, ved qué dones
en ella Dios concedió,
que el mismo Dios premitió
viniessen otras naciones
a la tierra do nació.
Tierra la mejor que vi
es virgen de tu vergel;
y pues nasce Christo dél,
si nos plantamos en ti,
floresceremos en Él.

Mas ¿qué peccador se halla,
que Tú por tu castidad
no le des tal propiedad
con que vença en la batalla
razón no, sensualidad?
Pues si a ti, Virgen, llegamos
y esta tierra conoscemos,
clarísimamente vemos
que aquello que en Ti sembramos
en la gloria lo cogemos.

Tú misma nos das consejo
y sin la lengua mover,
aconsejas con hazer,
poniendo al ciego un espejo,
porque en sí te pueda ver.
Y luego el que te dessea,
aunque de peccado vano
ande hecho un aldeano,
tú lo sacas de la aldea
y le hazes ciudadano.

*Nunquid sion dicet homo, et homo natus est in ea,
et ipse fundavit eam altissimus?*

¿Cómo puede, peccador,
hazerse ciudad tan bella,
y que pueda nascer della
el proprio edificador
que de antes quiso hazella?
Sí pudo, y aunque entre nos
para mudar un cabello
es necessario podello,
somos hombres, y El es Dios,
que lo puede con querello.

Desque por nuestras baxezas
Dios en la Virgen benigna
encarnó, se determina
tener dos naturalezas,
que son humana y divina.
La divina y soberana
el aposento fundó;
y hizo después que entró
una capa de la humana
con que al salir se cubrió.

*Dominus narrabit in scripturis populorum
et principum horum qui fuerunt in ea*

Dios los que desto hablaban
su propria lengua movía;
y en la Escripura se vía,
que aunque ellos lo publicavan,
Dios era el que lo dezía.
Quien a Hieremías mirare
do hazer moço se quiere,
dize Dios: «Sea lo que fuere,
que tú yrás do te mandare,
dirás lo que yo dixere».

Pues, peccador, si matiz
dieres a tu perfición,
desta sancta encarnación,
has de tener la raíz
bien presa en el coraçón.

Y desta raíz, que toca
como claramente veo
a cumplirse tu desseo,
nazca flor, que por la boca
te salga, diciendo: «Creo».

Sicut letantium omnium habitatio est in te

Todas tus habitaciones
¿qué son, sino una alegría?
Para lo qual bastaría
después de tus perfecciones
sólo el nombre de María.
Allí ay toda la concordia
que tu propio ser concierta,
allí da quien se despierta
con *mater misericordia*
aldabadas a la puerta.

Esta puerta es perfección
que de Christo vino en Vos,
porque se llama entre nos
la puerta de intercesión
por donde entramos a Dios.
Y pues que nuestras carreras
a tal puerta las refieres,
dime, flor de las mugeres,
¿qué fuera si Tú no fueras,
o quién es como Tú eres?

Tu valor no fue postizo
y aunque humano fue tu ser
fuiste más que ser muger
tanto más que El que te hizo
ésse lo pudo entender.
Un vaso te hizo excluso
de peccado y corrupción,
y según las otras son
el ser de muger te puso,
pero no la condición.

Gloria Patri et Filio, et Spiritui Sancto

Gloria al Padre se dará,

y al Hijo por ser quien es,
y al Espíritu do está,
que dándose a todos tres,
a un solo Señor se da.
Que si uno tiene poder,
el otro ¿qué tiene? Amor;
¿Y el otro? Tiene saber.
Pues christiano contador,
suma, que todo es un ser.

Poder, ¿cómo se mostrara
quando saber fallesciera?
Si en saber amor no hoviera,
deste amor, ¿cómo se usara,
o cómo nos redimiera?
Tres Personas y Uno son;
cada qual Persona pura
y de tanta perfección,
que es una común natura
sin cabo ni división.

Quien cuenta mire quién es,
ponga Padre y Hijo presto,
y Espíritu Sancto, tres;
y estos tres en uno puesto
eche una raya a los pies.
Padre y Hijo son los dos,
tres con Espíritu Sancto,
y la raya somos nos,
lo demás, sumado es tanto
como tres, y un solo Dios.

Es vela que siempre vela,
tres estylos de un estylo,
los tres que en uno consuela
son cera, lumbré, pavilo,
y a la fin todo es candela;
la qual da lumbré divina
a nuestros males continos,
y la verdad queda fina,
pues por estos tres caminos
a uno solo se camina.

Son tres cuerdas do se cree
ser tres en una substancia,
tienen, será, es y fue,

dan tres una consonancia,
y en uno toca la fee.
Es un Dios qual fue ninguno,
y aunque son personas tres,
no hable por son alguno,
mas puede hablar por es
como quien habla con uno.

Ensalada del juego de la primera, aplicada a Nuestra Señora

Del infierno salió un moro
que Satanás se dezía,
cartas lleva en su mano
de engaño y alevosía.
¿Qué cartas, o qué manera
son las que le veys llevar?
Son cartas para jugar
primera con la primera.
¡Ved qué cosa tan estraña,
y qué fuera de compás,
jugar Eva y Satanás
la primera de Alemaña!
Helo va,
la mesa ya puesta está,
en ser redonda me fundo.
¿Quién es la mesa? Es el mundo.
¡Sús, a ver quién ganará!

Ganado que a jugar va
su prado verde y florido,
no es ganado, mas perdido.

Ya a Satanás parter quiere
y ella alça, y por engañarla
promete de más alçarla
diez tanto si lo creyere.
Eva dos cartas tomó
y passó.
Dize el demonio: «Embidad,
que yo passo, y vos passad
de lo que Dios os mandó;
descartaos de la obediencia».
«Ya della me descarté».
«Dadme cartas, que embidé».
«Y ¿qué embidáys?» «Mi innocencia».

«Yo el saber que en vos porné».
Dize Satanás: «Afuera.
¿Qué tenéys? Tres de un metal».
«Pues, señora, dixos mal,
porque yo tengo primera».

Eva, Vos soys la primera,
y a la primera perdéys
lo que tarde ganaréys.

La muger dize al marido:
«Sentaos, Adam, si mandáys,
que conviene que sepáys
jugar como yo he sabido».
«Dadme cartas», dize Adam.
«Toma», dize Satanás.
«Pues yo emvido, dadme más;
revido, ya dos están».
Satanás dize sin ver:
«Dime, Adam, ¿passas o no
de lo que Dios te mandó?»
«Como passó mi muger;
espadas no he menester».
«Pues guarte, que viene espada,
¿ves?, viene del cielo ayrada,
yo me buelvo a Lucifer».
El ángel viene corriendo
para echar Eva y Adam
de la huerta donde están,
y a grandes voces diziendo:

«Salí presto del huerto ageno
que os dirá mal su dueño».

Satanás, aved paciencia,
no caminéys tan áyna,
que aunque vino la dolencia,
ya viene la medicina.

Descendid al valle la niña,
que ya es venido el día.

Venga la Virgen muy alta,
venga a remediar la falta,
porque ya el demonio salta
de pies en nuestra alegría,

que ya es venido el día.

No vayas con furia tanta,
Satanás, buelve jugar
¿y con quién? Que esso me espanta.
Con la Virgen singular
antes que nascida sancta.
Ya dan cartas por su mal,
Satanás toma entre dientes
sus tres cartas diferentes;
la Virgen tres d'un metal
del Padre el Hijo tomó
y el Spíritu lo enhila,
pues con dezir «*Ecce ancilla*»
en tres el maço acudió.
¡O, Virgen, divina pieça!,
pues el maço acudido
y a él primera no á venido,
sús, quebralde la cabeça;
pues el maço tenéis vos:
con él, Virgen, le quebrad
su cabeça de maldad,
porque assí lo dixo Dios:

«*Et ipsa conteret caput tuum*».

FINIS